



Un trabajador de Navantia, durante las protestas de ayer en Cádiz, donde volvieron a cortar el puente Carranza. / ROMÁN RÍOS (EFE)

## Los trabajadores de Navantia y de la sanidad se movilizan en Cádiz

Los universitarios de Sevilla se manifiestan y celebran clases en la calle

EL PAÍS  
Cádiz / Sevilla

Las protestas en todos los sectores, desde la sanidad a la industria, se volvieron a repetir ayer por toda la comunidad. Pero Puerto Real (Cádiz) fue donde se registraron los incidentes más graves. Por una parte, los trabajadores del astillero de Navantia cortaron por segundo día consecutivo el tráfico en el puente José León de Carranza con barricadas para exigir garantías de trabajo. En el hospital público de la misma localidad, 11 empleados resultaron heridos leves al ser atropellados por un conductor durante una concentración contra los recortes. Mientras en Se-

villa se celebraron clases en las calles en favor de la enseñanza pública, en Jaén se forzó con protestas una reunión con el consejero de Economía, Antonio Ávila, a quien le reclaman el cumplimiento del plan Linares Futuro.

La protesta de los empleados de Navantia se reprodujo un día después de que se informara de que la empresa gallega Gestán negocia la construcción de proyectos previstos en Cádiz y relacionados con la energía eólica marina. Además, los astilleros llevan dos meses sin carga de trabajo.

La delegada del Gobierno en Andalucía, Carmen Crespo, criticó los incidentes durante los dos días de protestas y tachó de "la-

mentables" los destrozos, que tasó en 100.000 euros.

"El martes fue una jornada, muy dura, muy complicada, en la que se cortó el puente como en muchas otras ocasiones y se quemaron postes, ocasionando costes muy numerosos. Son gastos que se hacen pagar a la ciudadanía y por ello procuramos que quien quiera manifestarse se manifieste de forma correcta", afirmó Crespo.

Mientras tanto, los universitarios de Sevilla fueron ayer a clase en los jardines del Cristina, en el centro de la ciudad y junto a la sede de la Presidencia de la Junta. Los alumnos de la Universidad de Sevilla (US) y de la Pablo de Olavide (UPO), llevan dos

semanas protestando por los recortes en el sistema de enseñanza superior.

Alrededor de 130 docentes impartieron charlas y tutorías desde las 10.00 y hasta las 19.00, cuando se convocó una manifestación que arrancó en la Puerta de Jerez. Para los estudiantes de la US y la UPO la participación de docentes significa un acicate a la controvertida decisión de convocar un paro académico contra el aumento de tasas de 15 y 10 días respectivamente. En el caso de la Universidad de Sevilla este paro ha implicado la suspensión de toda la actividad docente.

"Había dudas de si apoyaban el paro, y nos apoyan", concluyó Cristián Pérez, alumno de 22

años de Ingeniería de Edificación y miembro de la comisión de logística que organiza las actividades de protesta. "Es que el decreto [por el que el Gobierno aprobó el incremento de tasas, entre otros asuntos] también nos afecta a los docentes", añadió Mar Loren, profesora del departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la US. "A corto y medio plazo afectará a la carga docente y a la calidad de la educación que reciben los alumnos", afirmó esta profesora, que junto a una decena de compañeros impartió el martes un taller interdisciplinar de arquitectura.

"Mayoritariamente, el profesorado está a favor del paro", sostuvo Vicente Manzano, del Departamento de Psicología Experimental, que impartió la charla *Nociones sobre el poder*. "Siem-

### Un conductor atropella a 11 sanitarios durante una concentración

pre que se hace algo hay una pérdida", añadió este profesor sobre el temario que se deja de impartir durante estas dos semanas de paro y sobre los exámenes parciales que se han tenido que aplazar. "Las batallas gratis no existen", afirmó Manzano, quien aplaudió la protesta de los estudiantes ante el "crimen" que suponen los recortes en la educación.

"Yo estoy absolutamente de acuerdo con el paro académico", indicó José Luis Osuna, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la US, al comienzo de su charla *Reflexiones sobre la crisis*. Entre sus oyentes estaba Salvador Caro, de 23 años y estudiante de esta facultad, quien advirtió de que hace falta que se sumen más universidades del país", añade.

Por último, los extrabajadores de Santana Motor abuchearon al consejero de Economía durante un acto en Jaén, que consiguieron interrumpir y a quien sacaron del mismo para exigir el cumplimiento del plan Linares Futuro.

## No te quieren, Wert

ROMÁN OROZCO



Si eres de clase alta, a ti estudiar, no te hace falta

La voz potente de Javier Alfaya inunda el salón de actos del Hospital Real, sede del rectorado de la Universidad de Granada. Hace más de 40 años, estudiaba Filología Semítica. También luchaba contra la dictadura. En enero de 1969 fue a parar a la cárcel. Y de allí, al destierro.

En la enfermería de la prisión compuso sus primeras canciones. El viernes pasado, recordó algunas ante más de 200 personas. La mayoría, antiguos compañeros represaliados por el franquismo. Co-

mo él mismo.

El motivo del encuentro de estos luchadores antifranquistas era la presentación de una monumental obra de más de 1.300 páginas (tres tomos) que recoge la historia del movimiento estudiantil en la Universidad de Granada, desde 1965 hasta el golpe de Tejero de 1981.

La represión afectó a más de 350 estudiantes, de los que un centenar pasó por la cárcel y 62 por el Tribunal de Orden Público (TOP). Otros sufrieron multas, torturas o deportación. Tras cursar el bachiller en Granada, yo mismo fui expulsado de la Universidad de Madrid, junto a la hoy escritora y académica Soledad Puértolas.

El asesinato del estudiante de Biológicas almeriense Javier Verdejo Lucas fue el hecho más repugnante de aquellos años. El joven de 19 años murió a tiros de la Guardia Civil. Intentaba escribir en un muro Pan, Trabajo y Libertad. Se quedó en la T.

En honor del valenciano Raimon, autor de *Al vent*, el mítico himno de la rebelión estudiantil, los autores han titulado su obra *La cara al viento*. El libro ha sido

escrito por seis profesores, capitaneados por Alfonso Martínez Foronda, presidente de la Fundación de Estudios Sindicales de CC OO (Editorial El Páramo).

El encuentro no fue una sucesión de batallas de viejos luchadores estudiantiles. Al contrario: si echaron la mirada atrás, fue para demostrar que hoy la enseñanza pública está tan amenazada como hace 40 años.

Lo señaló el prologuista y profesor de Historia Miguel Gómez Oliver: "Si entonces luchamos por una Universidad democrática, hoy lo hacemos por una Universidad pública". Antiguo PNN, Gómez Oliver denunció que "se está produciendo el mayor ataque contra la Universidad pública en 35 años". El rector de la UGR, Francisco González Lodeiro, suscribió las últimas palabras de Gómez Oliver: "No nos quebraron entonces, y no nos van a quebrar ahora".

El rector mostró su indignación ante el hecho de que sea "el propio Estado el que critica y denigra la Universidad, a través de sus representantes". No hacía falta que citara al ministro de Educación, José Ignacio Wert, que había acusado a

los rectores de "no estar a la altura de la situación" del país. "No se puede tolerar que acusen a la Universidad de ineficaz y derrochadora", exclamó el rector.

Las medidas tomadas por el ministro Wert, más tasas y menos becas, dificultarán el acceso de las clases populares a los estudios superiores. Por eso nadie lo quiere: ni profesores, ni padres, ni estudiantes. También el franquismo defendió una Universidad elitista con el pretexto de luchar contra la masificación. Pero, como recordó el rector, no era masificación, sino democratización de las aulas. Como hoy.

Porque los recortes actuales persiguen el mismo fin. Los antiguos luchadores estudiantiles lo denuncian en un manifiesto por la Universidad pública: con estas medidas, dicen, "se condenará a los hijos de las familias más desfavorecidas a ser mano de obra de escasa cualificación". Apuntó el rector: "Quizás están pensando en un grupo social concreto". El mismo de hace 40 años: el suyo.

El cantautor Alfaya lo cantó así: "*Para qué quieres / un poco de cultura / si vas a conducir / el camión de la basura*".